¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

**Capítulo 117: La situación se expande**

Noia tuvo la suerte de tener un padre que podía entender sus sutiles matices.

Su padre también tuvo suerte. Aunque Noia no lo aceptó al principio, su amor por ella no era menor que el que sentía por Muen. Este amor finalmente derribó las barreras entre padre e hija.

Al cruzarse las miradas, no hubo necesidad de palabras excesivas. Todo lo que necesitaba expresarse se había transmitido en esa composición.

Ahora, sólo una mirada era suficiente para comprender lo que había en el corazón del otro.

Rosvitha observó esta escena con una sensación de alivio.

Aunque ella y Leon siempre tuvieron algunos puntos extraños de discordia y competitividad con respecto a su hija, durante los últimos meses, desde el inicial "No dejaré que me toques" hasta el primer "Papá, adelante" en la competencia deportiva, y ahora hasta "Tengo al mejor papá del mundo", Rosvitha había sido testigo de este proceso.

Ella fue testigo de cómo Leon y Noia rompían el hielo. Nadie comprendía mejor que ella la emoción que sentía Leon en ese momento.

Bueno, originalmente había querido burlarse de su hija después, preguntándole por qué le prestaba tanta atención a su padre, pero ahora mamá se sentía un poco celosa.

Pero después de pensarlo un poco, Rosvitha decidió no hacerlo. Que su hija tuviera una infancia plena y feliz era más importante que cualquier otra cosa.

El subdirector se paró junto al tutor, aplaudiendo y preguntando en voz baja: "¿Qué opinas? No es favoritismo hacia su familia, ¿verdad? La composición de Noia fue realmente buena, ¿verdad?".

La tutora asintió repetidamente, elogiándola con sinceridad, sin adulación: «Las emociones fueron más sinceras y la escritura fluyó mejor. Con razón la directora Olette espera con más ilusión sus escritos. Incluso yo quiero ver más».

El subdirector bromea: “Entonces deberías organizar más concursos de composición, ¿no?”

El profesor del aula respondió: “En realidad es una buena idea”.

Sentados en la primera fila, León y Rosvitha escucharon débilmente la conversación entre el subdirector y la maestra del aula en medio de los aplausos.

¿Organizar más competiciones?

¡Por favor no lo hagas!

¡Una sola cita ya es nuestro límite!

Si hubiera más, no puedo garantizar que no te colgaría, viejo dragón, en la ciudad del cielo como última parada de nuestra cita.

La ceremonia de premiación del concurso de composición llegó a su fin, y después de la dispersión, algunos padres dragones que se conocían comenzaron a charlar en privado.

Algunos se acercaron al profesor del aula para preguntar sobre el desempeño reciente de su dragón y su situación de aprendizaje.

Sin embargo, el subdirector mantuvo a la familia de León en el aula.

León lo sabía; si el viejo dragón no conseguía su dosis de verdugo hoy, no los dejaría escapar fácilmente.

Sr. León, Srta. Rosvitha, la composición de Noia es realmente la obra más sincera que he visto en mis cientos de años de experiencia. Incluso quiero colgarla en la pared de mi oficina, reemplazando el retrato de la directora Olette.

La pareja rápidamente hizo un gesto con la mano: «No, subdirector, apreciamos lo que escribe Noia, pero no podemos faltarle el respeto a la directora Olette. ¿Verdad, Noia?»

Noia asintió repetidamente.

Sabía que sus padres no tenían margen para tomar represalias contra el subdirector, así que obedecía de inmediato cualquier orden que le pidieran. La estrategia principal era que la familia trabajara unida para oponerse al subdirector.

Bueno, es un hallazgo realmente excepcional. Para una obra como esta, ¡incluso replicarla sería un insulto! ¡Debería seguir siendo única en el mundo!

Los tres sonrieron torpemente, sus bocas se torcieron al unísono, mostrando una armonía notable.

Ah, por cierto, como la composición de Noia no participó en la clasificación de la clase, la directora Olette quiso compensar este pequeño arrepentimiento. Así que me pidió que trajera su propio bolígrafo para entregárselo a Noia.

Mientras hablaba, el subdirector sacó un bolígrafo de su bolsillo y se agachó ligeramente para entregárselo a Noia.

Noia lo recibió con ambas manos, examinando cuidadosamente la pluma.

El bolígrafo emitía un brillo metálico único, sus colores negro y plateado brillaban intensamente, recordando a las estrellas en el cielo nocturno.

Todo el bolígrafo era ligeramente pesado; al sostenerlo en la mano, parecía como si estuviera agarrando un trozo de historia tranquila.

Sólo León sabía que en la sociedad humana sólo los eruditos antiguos, respetados y competentes recibían plumas de sus compañeros al jubilarse, simbolizando respeto y reconocimiento.

Pensándolo bien, aunque el simbolismo de regalar un bolígrafo puede ser ligeramente diferente en la cultura del dragón, en última instancia debería representar reconocimiento.

“La directora Olette rara vez muestra tanto respeto por un estudiante. Noia, tu talento y trabajo duro te han hecho merecedora del reconocimiento de la directora Olette. ¡Sigue así!”, dijo la subdirectora, dándole una palmadita en el hombro.

“Gracias, subdirector, y gracias, director Olette”, dijo Noia cortésmente.

El subdirector se enderezó, miró a la pareja y dijo: «También, gracias a ambos por criar a unos niños tan excepcionales para la academia. La academia sin duda estará a la altura de sus expectativas y educará bien a Noia».

Rosvitha asintió con una sonrisa, intercambiando cumplidos con el director.

León también quería decir algunas palabras amables. Pero al pensar en cómo la academia preparaba a la élite para luchar contra los cazadores de dragones...

Él no sabía qué decir.

Bueno, solo podía desear en silencio que su hija se tomara su tiempo para graduarse y, preferiblemente, que no se saltara ningún curso. De lo contrario, la chaquetita de algodón de papá podría convertirse en un chaleco con espinas.

Después de una breve charla, el subdirector tenía trabajo que atender y se fue rápidamente.

Hoy era viernes, y la ceremonia de premiación había ocupado la última clase del día.

Eso significaba que Noia ahora podía irse a casa con Leon y Rosvitha para pasar el fin de semana.

La familia de tres salió del aula y se dirigió hacia la entrada de la academia.

Noia miró el bolígrafo que tenía en la mano. Aunque era un regalo de la directora Olette, sabía que escribir ese artículo no era solo mérito suyo. Miró a su padre y luego a su madre, con una ligera confusión.

“¿Qué pasa, Noia?” Rosvitha notó que su hija parecía tener algo en mente y preguntó proactivamente.

“Eh… Creo que, como la directora Olette los aprecia, ustedes dos ayudaron mucho, así que creo que este bolígrafo debería ser tuyo. Pero solo hay uno…”, dijo Noia. “No sé a quién dárselo”.

La niña fue bastante honesta, admitiendo cuando no sabía.

La pareja intercambió una mirada, y Rosvitha habló primero: «Dáselo a papá. Él sentó las bases de tus estudios culturales antes de que te matricularas. Te ayudó mucho».

Ay, Madre Dragón, ¿cuándo se te hizo tan amplia la perspectiva? Pensé que también discutirías conmigo sobre esto. Ahora parece que soy yo la que tiene la perspectiva limitada.

León pensó un momento. No, si tu perspectiva es amplia, la mía debe serlo aún más.

—Dámosselo a mamá —dijo León—. Papá no suele necesitar bolígrafo, pero mamá puede usarlo cuando trabaja.

No se lo estaba inventando. La última vez que fue al estudio de Rosvitha a buscar las llaves de la biblioteca, la vio usando un bolígrafo para revisar unos informes.

Usar la pluma que le transmitió su hija seguramente haría que su trabajo fuera más difícil, Madre Dragón.

Rosvitha arqueó una ceja. ¿Matadragones, siendo tan amable? ¿Intentas darte una imagen altanera ante nuestra hija? Mmm, no te dejaré salirte con la tuya tan fácilmente.

“Se lo damos a papá”, insistió.

"Para mamá."

"Para papá."

"Para mamá."

"Para papá~"

“¡Para mamá!”

Noia sintió ganas de desmayarse.

Pero antes de desmayarse, puso el bolígrafo en la mano de Rosvitha.

“Escucharé a papá y le daré el bolígrafo a mamá”.

¡Qué buena jugada! ¡Buena chica, has aprendido muchas habilidades sociales en la academia!

Traducido por:

Շคש๏ – RexScan